



Póker político

Matías Pascal

La reforma judicial: ¿jugada maestra de ministros o farol de **AMLO**?



El presidente Andrés Manuel López Obrador ha decidido poner todas las fichas en la mesa con su propuesta de reforma judicial, y no faltan quienes, como el ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), Javier Laynez Potisek, ven esta movida más como un farol que como una jugada maestra. En una entrevista reciente, Laynez dejó claro que esta reforma no solo es insuficiente, sino potencialmente desastrosa para el sistema judicial mexicano.

En el póker, jugar a ciegas es una receta para el desastre. Necesitas entender tus cartas y las de tus oponentes para formular una estrategia ganadora. En este caso, la propuesta de reforma carece de un diagnóstico claro y exhaustivo.

Laynez subraya que el verdadero problema no se está abordando: nadie habla de las causas del rezago judicial, de por qué hay tantos juicios acumulados, o de cómo los grupos más vulnerables pueden acceder a la justicia.

La propuesta de elegir a jueces, magistrados y ministros por voto popular suena más a un intento de cambiar las reglas del juego sin comprender las verdaderas fallas del sistema.

La idea de que los jueces sean electos por voto popular podría parecer una democratización del sistema judicial. Pero, como bien apunta Laynez, esta es una jugada peligrosa.

En el póker, comprometerte a una mano sin tener una buena estrategia es jugar con fuego. Si los jueces tienen que

hacer campaña, estarán expuestos a las mismas presiones y manipulaciones que cualquier político.

¿Realmente queremos que nuestra justicia dependa de quién puede hacer la mejor campaña electoral? La independencia judicial, una de las piedras angulares de cualquier democracia sana, se vería gravemente comprometida.

AMLO apuesta a la gran reforma en 2025, proponiendo la elección de más de mil seiscientos jueces y magistrados. Pero, ¿qué pasa con los miles de casos pendientes? Laynez advierte que esta transición podría paralizar el sistema judicial. Es como cambiar a todos los jugadores en

medio de una partida crucial: el resultado sería impredecible y probablemente desastroso. Con un backlog judicial ya problemático, introducir este tipo de inestabilidad es un riesgo que México no puede permitirse.

El enfoque de Laynez en la justicia local es crucial. La mayoría de los mexicanos tienen su primer (y a menudo único) contacto con la justicia a nivel local, no federal. Mejorar la eficiencia y accesibilidad de los juzgados locales debería ser una prioridad. En lugar de cambiar la manera de elegir a los jueces, debemos fortalecer la base del sistema judicial para que la justicia sea verdaderamente accesible y justa para todos.

La propuesta de López Obrador parece más un farol político que una estrategia bien pensada.

Cambiar las reglas del juego sin un diagnóstico claro y sin abordar los problemas fundamentales es una apuesta que podría tener consecuencias graves.

Si realmente queremos una justicia más eficiente y accesible, debemos analizar nuestras cartas, entender la dinámica del juego y repartir nuevas cartas que realmente cambien la partida.

En el póker político, como en la justicia, no basta con buenas intenciones; se necesita estrategia, visión y, sobre todo, entender el juego desde dentro.

Estaremos atentos a cómo se desarrollan estas jugadas y si el presidente López Obrador tiene algún as bajo la manga o si, finalmente, la reforma judicial se quedará en un farol.

Nos vemos en la próxima edición de Póker Político, donde seguiremos desentrañando las jugadas de los poderosos y sus apuestas por el futuro de nuestro país.

La próxima mano promete ser interesante, y las apuestas están más altas que nunca.
¡Ciao!!!

